Edith Stein encontró en los iniciadores del movimiento fenomenológico —especialmente en Reinach— una fuente de luz para superar mil barreras intelectuales y disponer su espíritu para una serie de hallazgos que le llevaron a la gran revelación.

Sobre García Morente, insistirá en la influencia, circunstancial pero para el A. importante, de la belleza de la música en París, en momentos de especial importancia en su vida, y que tenían como pregunta de fondo: ¿Existe una realidad superior al mundo que dé pleno sentido y cumplimiento a la existencia del hombre? En nuestra opinión, en este caso el A., conscientemente y resaltando sus límites, insiste en un aspecto, como ya hemos dicho circunstancial; personalmente nos hubiera interesado más algunas referencias al pensamiento filosófico del García Morente, la posible influencia de Kant en su inicial insensibilidad para la fe y su evolución posterior a la conversión.

De R. Guardini resaltará el carácter de llamada que tiene la existencia del hombre en su pensamiento, y la necesidad de dar una respuesta adecuada para poder encontrar el sentido de la vida.

Obra ágil, que se lee de un tirón, y que aporta ideas impregnadas de sentido y de optimismo.

J. L. González Alió

AA.Vv., *Il problema della storia*, Edizioni Augustinus («Filosofia per problemi» 8), Palermo 1988, 170 pp., 13 x 20.

La colección «Filosofía per problemi», dirigida por Innocenzo Bellante y Augusto Cavadi, se ha propuesto tratar cuestiones del pensamiento filosófico actual, no según un orden históricocronológico sino temático. Cada volumen consta de una exposición unitaria de un autor, que constituye la parte principal del volumen, y, después, un contrapunto a cargo de otro autores que contestan, integran o discuten lo expuesto en la primera parte.

En este volumen octavo (tercero que se publica), el profesor Paolo Miccoli presenta, en la primera parte, una exposición de la filosofía de la historia y de la historia de esta disciplina. El autor sostiene una explicación cristiana del decurso histórico y resume las principales tesis de la visión cristiana de la historia. Según su opinión el problema filosófico del sentido de la historia radica en la historicidad del hombre. Habitante del tiempo, en relación con el mundo y con los otros hombres; pero habitante libre. «Sin la libertad, no puede hablarse propiamente de historia» (p. 30). Esta condición histórica se clarifica al analizar las relaciones historia-naturaleza e historia-eternidad.

Afirma Miccoli que desde Juan Bautista Vico se abrieron las tres grandes líneas de la filosofía de la historia decimonónica: la positivista (Comte), la idealista (Hegel) y la marxista (Marx). Después de referirse a otras interpretaciones (Nietzsche, Weber, Heidegger), Miccoli aboga por una renovación de la filosofía de la historia que se fundamente en una visión metafísica de la persona, que no olvide su origen bíblico, ni la permanente dimensión teológica del hombre.

El «contrapunto» lo exponen Enrico Guarneri, desde el punto de vista marxista, y Orlando Franceschelli, desde el punto de vista post o pre-moderno.

Guarneri, que se autodefine paleo-marxista entusiasta, sostiene una definición de la historia como «la dialéctica de la materia» (p. 107). Y afirma que la humanidad, mientras dure el antagonismo de clases, se encuentra todavía en la prehistoria. Por último, Orlando Franceschelli, tras rechazar la exposición cristiana y la marxista, no logra proponer nada con claridad. En realidad se perfila en su exposición una especie de retorno al sentido cíclico de la historia y a una cierta «resacralización del orden natural» (p. 162). Aunque el autor niega esta dependencia, no parece que logre desembarazarse de ella. Su propuesta postmoderna vendría a ser un residuo de la conocida noción pre-cristiana del acontecer histórico, el retorno del eterno retorno.

M. Lluch-Baixauli

Armando SEGURA, Emmanuel. Principia Philosophica, Eds. Encuentro («Ensayos», 10), Madrid 1982, 501 pp., 15 x 23. Pequeño Enmanuel. Memoria de Dios, Ed. Promociones Publicaciones Universitarias («Biblioteca Universitaria de Filosofía», 13), Barcelona 1988, 334 pp., 13,5 x 20,5.

Principios de Filosofía de la Historia. Emmanuel II, Eds. Ecuentro («Ensayos», 17), Madrid 1989, 162 pp., 15 x 23.

El Autor, catedrático de la Universidad de Granada, intenta con sus obras un replanteamiento de algunos temas de la filosofía desde una perspectiva cristiana. El primer libro que comentamos comienza con una Introducción (pp. 11-138), que es fundamentalmente una amplia crítica al pensamiento moderno, para pasar después a lo que el A. llama Cuestiones proemiales (pp. 139-160), dedicadas a cuestiones de método. De hecho todo libro viene considerado como cuestiones: sobre la identidad de lo trascendente (pp. 161-214), sobre la verdad (pp. 215-250), sobre el fundamento y sobre Dios (251-326), sobre la creación y el movimiento (pp. 327-365), sobre el mal (pp. 367-406), sobre el hombre (pp.

407-428). El libro termina con un capítulo dedicado a lo que el A. califica cuestiones sobre el Enmanuel, en el que el A. prosigue sus reflexiones trascendiendo el campo filosófico e intentando hacer una unidad entre su pensamiento de filósofo y la fe cristiana a la que explícitamente invoca, quizás sin conseguir siempre la necesaria distinción científica entre ambos campos y convirtiendo a veces la unidad en mezcla.

En Pequeño Emmanuel continúa la labor comenzada en su primer libro. Tras una larga Introducción crítica al pensamiento moderno (pp. 29, 66), el A. reflexiona sobre los temas clásicos de la filosofía como son Cuestiones sobre la identidad trascendente (77-102), sobre la verdad (103-118), sobre Dios (127-148), la creación (149-164), el mal (165-178) o el hombre (179-192). El libro concluye con un largo comentario al libro I de la Summa Theologiae de Tomás de Aquino. El lector se encuentra ante un filosófo de nuestros días inserto en una larga tradición de profesores universitarios españoles, y ante una exposición clara y apasionada de las cuestiones fundamentales que han atraido la atención de los pensadores cristianos.

Principios de Filosofía de la Historia es un breve libro en el tono y la forma habituales al A. Está dividido en tres partes: I Metafísica de la historia, II Estática y dinámica de la historia, III Introducción a la reflexión sobre la historia concreta. El autor da por supuesto que es posible una filosofía de la historia, es decir, una palabra filosofíca sobre la historia capaz de decir con certeza su origen y su final. El libro concluye con un epílogo titulado La paz y el Reino de Dios, donde, como el mismo título indica, el A. intenta combinar sus conceptos filosoficos con ideas teológicas.

L. F. Mateo-Seco